

Falleció recientemente en Marbella

Julio Catania, el bajo que llevó alto su espíritu musical

Karmelo Errekaxo

FALLECIDO el pasado 8 de julio en Marbella, Julio Catania, destacado cantante de la cuerda de bajo, nacido en Bilbao el 28 de abril de 1921, fue un músico de los más profesionales de su tiempo. De haber nacido unas décadas más tarde, hubiese coincidido la plenitud de su vida artística con la eclosión de la actividad operística de los últimos tiempos. Esto hubiese redundado en una mayor presencia en escenarios y centros musicales de los que hoy proliferan en toda España.

Su bella voz de bajo lírico, su imponente presencia física y carisma de artista antídoto, accesible a cualquier empeño donde se cultivara seriamente la música, le hubiesen otorgado más fama de la que disfrutó, que aun siendo importante, no fue tanta como mereció su nivel musical.

Con tres años ya estaba estudiando solfeo. Pronto entró en la Escolanía Santa Cecilia y con el cambio de voz pasó a la Sociedad Coral de Bilbao. Sus aptitudes musicales no pasaron desapercibidas en el coro y pronto comenzó a intervenir en interpretaciones de oratorios, así como en la

Novena Sinfonía, de Beethoven.

Fundó el Ochote de Bilbao y, como consecuencia del Concurso Mario Lanza, pudo estudiar en Barcelona con Ana Millitch. En 1953 debutó en el Liceo de Barcelona como Angelotti en *Tosca*, de Puccini, con Renata Tebaldi. En el coliseo lírico catalán intervino en más de diez temporadas.

Por sus grandes dotes musicales consiguió una beca para estudiar en Roma y Milán. A partir

de *La Pasión según San Mateo*, de Johann Sebastian Bach. A partir de entonces, se le pudo escuchar en casi todos aquellos conciertos de Semana Santa. En 1960 intervino en las óperas *Rigoletto* y *Mirentxu*, organizadas por la ABAO, y en 1962, en *Amaya*, dirigida por Rafael Frúbeck de Burgos. En 1973, ya una figura consagrada, interpretó el Gaizto en la reposición de *Mendi Mendiyan*, de Usandizaga.

Su bella voz de bajo lírico, su presencia y carisma le hubiesen otorgado más fama de la que disfrutó

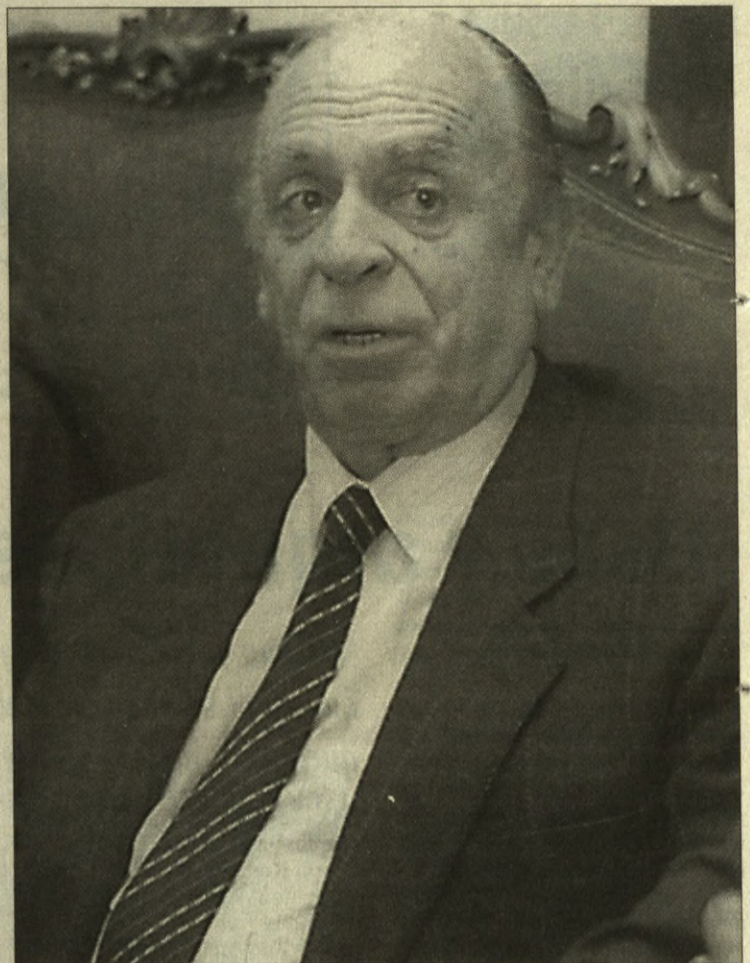
de entonces, se iniciaron sus trabajos líricos internacionales tanto en Europa como en el continente americano.

Como es lógico, en Bilbao se le pudo escuchar en multitud de ocasiones, desde los mediados años 40, interviniendo en varias zarzuelas que por entonces representaba la Sociedad Coral, con dirección del maestro Timoteo Urrengoechea.

En 1952, en la inauguración de los Conciertos Sacros bilbainos, con dirección de Jesús Arámbari, intervino en la interpretación

En el Teatro de la Zarzuela de Madrid, en 1959, se presentó como Pascual en *Marina*, de Arrieta. A partir de entonces, su presencia en el teatro lírico madrileño fue constante. Allí cantó también en 1968 la versión escénica de *Zigor*, de Francisco Escudero, que había estrenado en Bilbao el año anterior.

Su discografía, además de *Zigor*, dirigida por el propio Escudero, comprende varias zarzuelas completas, algunas dirigidas por Pablo Sorozabal, fragmentos de otras y un curioso disco *single*



El músico bilbaino Julio Catania. Foto Ángel Ruiz de Azua

de 1974 con dos canciones en euskera de los azkoitiarras Luis Iriondo y Miguel Mari Aspiazu.

Evita en 1980 y *Jesucristo Superstar* en 1985 fueron trabajos muy bien recibidos dentro del género musical. Su canto sereno, de afinación extraordinaria, todavía pudo ser escuchado esporádicamente en los años 90, porque,

entre otras cosas, fe artista que supo orientar con inteligencia su carrera, sin arriesgar la continuidad de su voz con trabajos inconvenientes. Como anécdota, siempre le gustaba comentar que había sido campeón de España de mecanografía, algo que coincidió con su etapa en la plantilla del Ayuntamiento de Bilbao.

La Joven Orquesta de Leioa y su directora

K.E.

CON un programa monográfico dedicado a Mozart —*Réquiem* y obertura de *El rapto del Serrallo*—, el 11 de junio hicieron su presentación en el Teatro Arriaga la Orquesta del Conservatorio Municipal de Leioa y la San Juan Bautista Abesbatza. La sesión resultó ser una demostración más de las varias que desde hace algún tiempo se están ofreciendo acerca de la progresión musical de nuestro país.

La directora de la sesión, Margarita Lorenzo de Reizabal, bilbaina —licenciada en Medicina y Cirugía, premios de honor y fin de carrera en las disciplinas de piano, solfeo, composición, orquestación, Arte, Historia de la Música y Estética Musical—, que lleva la cátedra de Armonía-Composición en el Conservatorio de Leioa, es quien nos habla de la orquesta leioarra.

—La orquesta surge como respuesta a las necesidades que venimos observando en la formación de los alumnos de grado medio. Mucho antes de que la LOGSE corroborará esta necesidad de formación orquestal para alumnos de grado medio de conservatorios, el de Leioa puso en marcha esta actividad. La orquesta ha ido creciendo en calidad, tanto técnica como

musical, y ha ido abordando un repertorio cada vez más complejo. Si algo tuviera que destacar del trabajo que he llevado a cabo con ellos en los últimos diez años, sería la seriedad del trabajo de los jóvenes, las ganas de aprender que muestran continuamente y la ductilidad del grupo.

—¿Tiene futuro un grupo que se nutre de estudiantes músicos que luego deberán buscarse la vida profesionalmente?

—Para estos jóvenes es importantísima la labor de atril para su futuro. Luego deberán buscarse la vida profesionalmente, pero es cierto que habrán contado con la preparación adecuada. Soy consciente de que los miembros de la orquesta, cuando encuentran una salida profesional, abandonan la orquesta del conservatorio, y esto a veces resulta frustrante. Pero también convierte al grupo en una entidad dinámica, donde entra savia nueva cada año.

—Tan cercana a la enseñanza musical, ¿cómo valora el actual panorama de la enseñanza en estos últimos tiempos?

—En principio es halagüeño. Si bien la LOGSE tiene lagunas nada despreciables, en general ha permitido, o mejor, ha propiciado algo que era fundamental y necesario: una profunda reflexión sobre la práctica educativa en el ámbito de la música.



La Orquesta del Conservatorio de Leioa, en el Teatro Arriaga. Foto Moreno Esquibel

“La labor de atril es muy importante para el futuro de estos jóvenes”

—¿Son importantes las actuaciones públicas como los recientes conciertos mozartianos?

—Son importantísimos para una joven orquesta. Por un lado, permiten mostrar el trabajo realizado, y si éste además alcanza niveles de calidad como los obtenidos, mucho mejor. Creo que el público debe conocer lo que se está haciendo, valorar el esfuerzo y trabajo de unos jóvenes que han dedicado horas al estudio, a los ensayos.

—¿Es deseable, en casos como el vuestro, el reflejo en el mundo discográfico?

—La orquesta tiene grabado un disco compacto en el año 95. Sería

deseable volver a repetir la experiencia, porque es una manera de dejar constancia de la labor que se lleva a cabo. No se trata de grabar las grandes obras maestras, de las cuales hay muchas versiones. Hay que ser cuidadoso en la elección de obras para una grabación: han de ser especialmente adecuadas para nuestra formación.

—¿Existen prejuicios para que la mujer se dedique a dirigir?

—No es fácil salir adelante en un mundo en el que tradicionalmente el rol de director de orquesta ha estado indisolublemente ligado a la figura masculina. En la última década ha venido apareciendo espo-

ráticamente alguna mujer dirigiendo a nivel internacional. Pero esto es puramente anecdótico. Por ejemplo, en Inglaterra hay muy pocas estudiantes de dirección de orquesta. En el último curso internacional al que asistí el verano pasado, sólo éramos dos mujeres entre más de cincuenta directores de todo el mundo. En cualquier caso, no me asusta esta cuestión. Creo firmemente que los ingredientes necesarios para poder dirigir una orquesta no guardan relación con los cromosomas X e Y. Lo realmente importante es poseer una formación muy sólida como músico, ya que al director se le supone capaz de comprender la música que tiene entre manos mejor que los músicos que tiene enfrente. No veo que esto sea un privilegio exclusivo de los hombres.